



Damián Morais

Especialista
Instituto Profesional de
Periodismo y Comunicación
Social (Argentina)

Cargo actual:
Jefe de Contenidos y
Analista de Mercados en
www.lecherialatina.com del
grupo Dairy Business Corp.

damiandres@gmail.com
Argentina

Damián Morais

Perspectivas de la producción y mercado de la leche en el mundo

Resumen

El mercado global de lácteos tiene una característica que lo diferencia de cualquiera de los otros *commodities* y es su gran volatilidad. Este año ha sido un claro ejemplo de las fuertes fluctuaciones que tienen los precios en pocos meses. Esta característica inherente y determinante marca el gran desafío de la producción: la capacidad de reacción ante las eventualidades.

El volumen de comercio internacional de lácteos seguirá incrementándose conforme aumente la población mundial y continúe el crecimiento de las economías emergentes. Lo mismo ocurrirá con la producción primaria y la industrialización, que necesariamente deben acompañar ese crecimiento de la demanda.

Esta ecuación se presenta como positiva *a priori*, pero esconde dificultades que trataremos

de fijar en este documento. Una de las características que distingue al mercado de la leche es que se trabaja con un producto perecedero y, por lo tanto, hay poco margen para la especulación, ya que el producto debe ser colocado en el mercado aún cuando los precios que se manejen no alcancen a cubrir los costos productivos.

Esta es la razón fundamental por la que en los últimos años se está concentrando cada vez más la producción primaria, dejando fuera del sistema a muchos productores que no logran alcanzar la eficiencia necesaria para sobrevivir a los vaivenes del mercado y, también, por el escaso recambio generacional en las granjas lecheras.

Abstract

The global dairy market has a feature that makes it different from any of the

other commodities and this is its high volatility. This year was a clear example of the strong fluctuations that prices have in a few months. This inherent characteristic marks a great challenge of the production: the ability to react to the contingencies.

The volume of global dairy trade will keep increasing as the world population rise and the growth of emerging economies continues. The same will happen with the industrialization that must accompany the increase in demand.

This equation is presented a *priori* as a positive one, but it hides difficulties which we will try to show in this document. One feature that distinguishes the market of milk is that it works with a perishable product and therefore here there is little room for speculation, since the product should be placed in the market, even when the prices does not reach to cover the production costs.

This is the main reason that in the recent years, the primary production is concentrated more in a few, leaving out the system many producers who fail to achieve the necessary efficiency to survive the ups and downs of the market and, also, because of the little generational replacement in dairy farms.

.....

El escenario global

• Demanda

El desafío más importante que enfrenta el sector lácteo es satisfacer la demanda de productos e ingredientes lácteos en la próxima década.

Tomando como referencia un plazo largo, a 10 años, se estima que el crecimiento de la producción será alrededor de un 2% anual en promedio, lo que equivale a un plus de 230 millones de toneladas en el periodo, que superará en 2024 los 1.000 millones de toneladas. Según la mayoría de las publicaciones especializadas, este ritmo de crecimiento será menor que el que tendrá la demanda global (Dairy Australia & Gardiner Foundation, 2013).

Los mayores condicionantes que enfrentará la producción en los próximos años son los elevados costos de alimentación en los modelos intensivos y la competencia por la tierra y el acceso al agua en los modelos pastoriles. Los países desarrollados están alcanzando niveles de producción muy altos, por lo que verán disminuida su capacidad de crecimiento. Por su parte, los países en desarrollo aportarán el 74%

de ese crecimiento durante la próxima década, entre los que se destacan China e India como generadores de un 38%. Justamente en los países en desarrollo es donde más aumentará también la demanda, superando los niveles de producción. Esto brindará grandes oportunidades a países exportadores como Nueva Zelanda, Estados Unidos, Australia, Uruguay, Argentina y todos los que conforman la Unión Europea.

En este periodo se espera un crecimiento de la demanda en un 29%, que equivale a 20 millones de toneladas al año, aporte determinante para que crezca el comercio mundial de lácteos. Las estimaciones indican que para tal propósito se tendrá que destinar el 10% de la producción mundial de leche, en comparación al 7% de la actualidad, para poder satisfacer las importaciones (IFCN, 2013a).

En este contexto, Nueva Zelanda y la Unión Europea continuarán siendo los mayores exportadores y China se ubicará como el mayor importador, seguido de Rusia. También se espera que India se convierta en importador neto con un déficit de más de 2 millones de toneladas. Además, el fuerte crecimiento que se espera en las economías de Asia y la región del Medio Oriente y Norte de África invita a prestarles atención y esperar

que existan otros mercados importantes además de lo impactante que es para el sector la demanda China (IFCN, 2013b).

En América los mercados de México, Venezuela y Brasil continuarán encabezando la demanda de lácteos.

En México el déficit actual de lácteos está estimado en un 30% con respecto a la producción. El consumo actual es de 140 kilos al año y se estima que seguirá creciendo en la medida que el gobierno continúe con su política de promoción de consumo de leche en los sectores más vulnerables de la sociedad, a través del programa Liconsa, y por otro lado con la creciente incorporación de otros lácteos en la dieta de los sectores sociales de mayor poder adquisitivo. Esta brecha entre producción y demanda es suplida por importaciones, en especial de leche en polvo descremada, mantequilla y quesos. Su principal proveedor continuará siendo Estados Unidos, país que actualmente provee un 73% del total importado, favorecido por el libre acceso otorgado a los lácteos gracias al Tratado de Libre Comercio de Norte América - Nafta (North American Free Trade Agreement).

Venezuela es el segundo gran importador de Latinoamérica. Resulta imposible saber de manera exacta los números

de la producción actual ante la falta de estadísticas oficiales serias. Sin embargo, el aumento exponencial que muestran año tras año las importaciones de lácteos evidencia un déficit productivo cada vez mayor, condicionado por el congelamiento de precios al consumidor, en un contexto donde los costos de la materia prima presentan una tendencia al alza. La industria láctea formal venezolana no solo tiene problemas para acceder a la materia prima, sino que además experimenta las dificultades del pago de la misma por el control oficial de precios. En consecuencia, buena parte de la producción es enviada al mercado informal, en especial las queserías que están fuera del seguimiento gubernamental. Este déficit importante es suplido por importaciones en las que el Estado juega un papel preponderante a través de las compras directas que hace la agencia gubernamental Corporación de Abastecimientos y Servicios Agrícolas - Casa, que es, además, uno de los que mayores precios paga en el mercado internacional.

Brasil figura entre los principales productores del mundo, pero a su vez es un gran importador de lácteos, en especial de leche en polvo y quesos. Su creciente consumo interno, cercano a los 180 kilos por año, y la diversificación del mismo lo convierten en un mercado

muy variado y atento a las fluctuaciones que se producen en el ámbito internacional. Si bien hay un proyecto destinado al autoabastecimiento para los próximos años, los costos productivos más elevados con respecto a países vecinos como Argentina y Uruguay hacen que se siga recurriendo a estos mercados. Las estimaciones indican que no habrá en lo inmediato grandes cambios: el gigante sudamericano continuará siendo un comprador importante de lácteos.

Otros mercados a seguir con atención son los de Medio Oriente y África. En Medio Oriente el factor climático es determinante para volver netamente deficitario el consumo de lácteos, los cuales son importantes dentro de la dieta tradicional de la población. La mayor parte de la escasa producción se destina a leche fluida y productos frescos, mientras que otros como quesos, leche en polvo y derivados de sueros son importados casi en su totalidad. Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Egipto son los mercados importadores más importantes de esa región, mientras que la Unión Europea, Nueva Zelanda y Australia son los principales proveedores favorecidos por acuerdos de libre comercio.

África es la segunda región importadora más relevante. El crecimiento económico,

en especial de la región subsahariana, ha sido muy importante en los últimos cinco años (promedio anual +5% del producto interno bruto) y se estima que es la zona en donde más rápido crecerá la clase media en los próximos años. La Costa Oeste y Norafricana agrupan a los mayores países importadores. Esta región agrupa 46 países entre los que se destacan Nigeria y Angola como los jugadores más importantes en el escenario mundial.

Dentro de la región Norafricana merece un párrafo aparte Argelia, uno de los principales compradores de leche en polvo del mundo. Pese al esfuerzo gubernamental de apoyar la producción para reducir la brecha deficitaria, esta aún no despega y se continúa dependiendo mucho del mercado externo. El 80% de las importaciones argelinas son administradas por el gobierno, a través de la agencia oficial: Office National Interprofessionnel du Lait – Onil. En consecuencia, es casi exclusividad del gobierno decidir el volumen de importaciones que responden en su mayor parte a un esquema social de subsidios en alimentos básicos y no tanto a la variación de los ingresos de la población argelina.

El otro punto esencial para atender en la demanda es el envejecimiento poblacional. A medida que la población mundial

envejece, serán cada vez más influyentes los productos lácteos que cumplan con las necesidades nutricionales de los consumidores de más edad.

Según la Organización de las Naciones Unidas, una sociedad está envejeciendo cuando los mayores de 65 años superan el 7% de la población. Cuando los habitantes de ese rango de edad superan el 14% de la población se la considera una sociedad envejecida, mientras que cuando el 20% de la población es mayor de 65 años es llamada una sociedad muy envejecida. Actualmente, hay solo 3 países en este último rango: Italia, Alemania y Japón, pero se estima que para el año 2020 ese número se incrementará a trece países, mientras que para el 2030 las sociedades muy envejecidas serán 34 en el mundo.

Un reciente estudio de Moody's (Bokil & Duggar, 2014) ha establecido que este cambio en la población, que se pensaba afectaba únicamente a los países desarrollados, ya es una realidad en los países en desarrollo. Entre los mercados emergentes, Argentina, Brasil, Chile, China, Rusia, Tailandia y Turquía ya están clasificados como envejecimiento.

Este nuevo panorama abre una oportunidad a los lácteos funcionales, ya que este nuevo grupo de consumidores

está muy interesado en los beneficios que pueden aportar estos alimentos para mantener sanas las dentaduras, evitar la osteoporosis, preservar la salud del cerebro y del corazón, además de retrasar la aparición de cáncer y enfermedades relacionadas con la demencia senil.

También representan un nuevo nicho de mercado. Estos productos son de alto valor agregado y, para las industrias, aportan rentabilidad por encima de la media.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que el envejecimiento poblacional representa un nuevo desafío en las sociedades, las cuales deben hacer reformas políticas a mediano plazo para aumentar las tasas de participación laboral, racionalizar la migración y mejorar los flujos financieros, con el objetivo de mitigar parcialmente el impacto que tiene el envejecimiento sobre el crecimiento económico.

• Oferta

La oferta de lácteos ha crecido en los últimos 11 años un 17% (Tabla 1) y se espera que continúe esa curva ascendente en la próxima década. Un repaso por la situación de los principales exportadores mostrará las condiciones en que se encuentran actualmente y las perspectivas a futuro (Cappellini & Linari, 2013).

Unión Europea:

La eliminación del sistema de cuotas para 2015 y la reforma

a la Política Agraria Común (PAC) tendrán fuerte influencia en el sector lechero europeo y su desempeño en el contexto mundial.

En lo inmediato se espera un crecimiento importante en las regiones más competitivas y un desafío muy fuerte de supervivencia para muchas explotaciones en aquellas regiones donde predominan las granjas lecheras a baja escala, con alta dependencia en los subsidios y elevados costos productivos.

Las consecuencias de la eliminación de un sistema tan regulado provocan diferentes opiniones. Si bien muchos especulan que se producirá cierta volatilidad, tanto en la producción como en el precio, la supresión de las cuotas no debería ser un factor determinante en las perspectivas de mercado, ya que en realidad la Unión Europea ha producido por debajo del nivel permitido por el sistema en los últimos años. Puede ser más importante observar cómo evolucionan los mercados internacionales para determinar cómo se adaptará la producción europea ante los nuevos escenarios que se plantean.

Tabla 1.

Evolución de la producción de los principales países exportadores (Inale, s.f.)

País/Año	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Argentina	7.950	9.250	9.500	10.200	9.550	10.100	10.350	10.600	11.470	11.679	11.796	12.209
Australia	10.636	10.377	10.429	10.395	9.870	9.500	9.326	9.327	9.568	9.811	9.570	9.880
Brasil	22.860	23.317	24.250	25.230	26.750	28.890	28.795	29.948	30.715	31.490	32.380	33.375
Canadá	7.734	7.905	7.806	8.041	8.212	8.270	8.280	8.350	8.400	8.614	8.535	8.450
China	17.463	22.606	27.534	31.934	35.252	36.700	28.445	29.300	30.700	32.600	34.500	37.000
Estados Unidos	77.289	77.488	80.255	82.455	84.211	86.179	85.881	87.474	88.978	90.824	91.444	93.123
India	36.500	37.500	37.520	41.000	42.890	44.100	48.160	50.300	53.500	55.500	57.780	60.125
Japón	8.400	8.329	8.285	8.137	8.007	7.990	7.910	7.721	7.474	7.631	7.560	7.580
México	9.784	9.874	9.855	10.051	10.657	10.814	10.866	11.033	11.046	11.274	11.270	11.350
Nueva Zelanda	14.346	15.000	14.500	15.200	15.640	15.141	17.397	17.173	18.965	20.567	19.678	20.569
Rusia	33.000	32.000	32.000	31.100	32.200	32.500	32.600	31.847	31.464	31.917	31.400	31.400
Ucrania	13.400	13.787	13.423	12.890	11.997	11.070	11.370	10.977	10.804	11.080	11.160	11.200
Unión Europea	135.069	133.969	134.672	132.206	132.604	134.346	133.700	135.472	138.220	139.000	139.100	140.000
Uruguay	1.505	1.640	2.033	1.794	1.700	1.870	1.823	1.910	2.210	2.316	2.432	2.554
Total	395.936	403.042	412.062	429.540	429.540	437.470	434.903	441.432	453.514	464.303	468.605	478.835
Porcentaje de crecimiento		1,76	2,18	4,06	0,0	1,81	-0,59	1,47	2,66	2,32	0,91	2,13

En este punto, informes solicitados por la Comisión Europea sostienen que la Comunidad destinará un mayor volumen de leche hacia productos de alto valor agregado, situación que fomentará la diversidad productiva y la adición de características valoradas por el consumidor. Por lo tanto, se favorecerá una mayor competitividad del sector lácteo europeo, a través de un rebalanceo de la producción desde las zonas menos productivas hacia otras con mayores ventajas comparativas.

Los mismos informes afirman que los principales desafíos que enfrentará la lechería europea pasarán por tres ejes. En primer término el sometimiento a la volatilidad de precios internacionales, ante la ausencia de medidas intervencionistas que tengan efecto estabilizador, y su consecuente mayor exposición al mercado global. El segundo punto a observar es el potencial riesgo económico para ciertas regiones en las cuales las explotaciones difícilmente sobrevivan en un entorno post-regulaciones. El tercer desafío es la pérdida de poder de negociación de los productores ante un escenario mucho más orientado hacia el mercado.

Estados Unidos:

En los últimos años Estados Unidos ha incrementado considerablemente su presencia en el mercado internacional. En la actualidad es el tercer exportador mundial de lácteos, con puntos fuertes en los mercados de la leche en polvo y los quesos.

El mayor desafío que enfrentará este país durante los próximos años será el de sostener su creciente inserción en el mercado global, teniendo en cuenta las restricciones que existen en regiones lecheras que son claves para el crecimiento de la producción.

Concretamente, estas restricciones provienen de la alta exposición de los sistemas productivos de alta escala e intensificación frente al aumento de los costos de alimentación, la fuerte competencia por el uso de la tierra y el acceso al agua en los estados del sudoeste.

Pese a ser el primer productor mundial de leche de vaca en el mundo, durante años el sector lechero de Estados Unidos estuvo dedicado a su propio mercado interno, pero su menor crecimiento por la crisis económica en los últimos años y los altos precios internacionales hicieron cada vez más atractivo el mercado exportador para los actores de la cadena láctea.

Esta mirada de la industria estadounidense hacia el exterior le brinda la posibilidad de convertirse en un jugador cada vez más importante en el mercado mundial, debido a la combinación de: la mayor escala de sus explotaciones lecheras, la disminución de los costos de alimentación y el menor valor del dólar, aspectos que pueden llevar a este país a alinear sus productos con la demanda externa.

Para que se concrete dicha situación, deben darse algunos factores importantes: orientar la industria hacia los productos más demandados en el mercado global, que no son los mismos que sostienen el consumo interno; aumentar su capacidad industrial y lograr el acceso a algunos mercados importantes, al mejorar sus relaciones con algunos clientes externos.

Si se conjugan estos factores, la industria lechera norteamericana estaría en condiciones de competir mano a mano con Nueva Zelanda en los próximos años (Hunt, 2013).

Nueva Zelanda:

El notable crecimiento de la producción lechera neozelandesa durante la última década ha sido tan fuerte que muchos se plantean si podrá sostener este ritmo de

aumento de la producción en los próximos años.

Quienes consideran que se le dificultará sustentar el ritmo de crecimiento, argumentan que los factores que pueden ser determinantes para frenar el crecimiento de la producción son:

- Mayores costos de alimentación y complejidad de manejo en unidades de producción a gran escala, con más vulnerabilidad ante situaciones de volatilidad.
- Menor disponibilidad de oportunidades para la conversión de tierra a producción lechera y la existencia de mayores barreras tecnológicas para la entrada de nuevos productores a la actividad.
- Medidas regulatorias impuestas por los consejos regionales en virtud del impacto ambiental de la producción lechera en áreas sensibles, en las que se establecerán límites para el uso de la tierra, la carga animal y el acceso al agua.

Pero más allá de estas apreciaciones hay que destacar que no se puede dejar de reconocer la gran capacidad que han demostrado los productores y las instituciones de la lechería neozelandesa para adaptarse a los cambiantes escenarios que se le han presentado, tanto en el entorno interno como en el externo. Esto tiene que ser determinante a la hora de considerar el futuro de la actividad en Nueva Zelanda y su impacto en el comercio mundial.

Sudamérica:

Por volumen producido y exportado Argentina se destaca en Sudamérica. Desde hace años se vaticina que es el país con mayor potencial de crecimiento en la región y uno de los mejores posicionados en el mundo, pero diferentes coyunturas internas se encargan permanentemente de frustrar ese potencial.

Durante los últimos años la producción ha crecido con valores menores a los esperados y constantemente se está esperando un despegue sostenido que no termina de concretarse. El año pasado cerró con números similares a los de 2012 por incidencias climáticas que impidieron continuar con la curva de crecimiento proyectada. Este año, por

las mismas circunstancias, la producción se vio afectada en el primer cuatrimestre y recién en los últimos meses ha comenzado a despegar, pero difícilmente alcanzará números relevantes de crecimiento, más aún si se tiene en cuenta el contexto inflacionario que afecta tanto a los productores primarios como a los industriales. Partiendo de que este estancamiento de la producción se produjo en un contexto internacional de precios altos, cuesta imaginar una recuperación fuerte con precios mundiales deprimidos como los actuales.

Pese a estas cuestiones coyunturales, la capacidad productiva a bajo costo, que tienen las granjas lecheras argentinas, deja siempre un margen de optimismo para su crecimiento, siempre y cuando el país logre una estabilidad económica que ayude al desarrollo de cualquier actividad productiva. En un contexto de estabilidad política y sin problemas climáticos, las entidades productivas estiman para los próximos diez años un crecimiento anual entre un 3 y 4%, algo que durante este 2014 no se logrará.

Uruguay es el país sudamericano más dependiente del mercado internacional, ya que el 70% de su producción se exporta. Esta situación lo convierte en el más permeable a las variaciones de

precios del mercado internacional y obliga a los productores a estar atentos a esas variaciones para proyectar su actividad.

La gran virtud que ha demostrado el sector lácteo uruguayo en los últimos años ha sido la de obtener nuevos mercados y firmar acuerdos de acceso preferencial a destinos que están restringidos para potenciales competidores, especialmente Argentina.

La concentración de la producción primaria en ambos países es una de las características en las que ambos coinciden. Esta tendencia continuará en los próximos años, al igual que sucede en la mayoría de los grandes países productores. La gran diferencia entre ambos países es la disponibilidad de tierras para destinar a la producción, donde Uruguay se encuentra en una situación de desventaja clara por su tamaño, pero que ha suplido con mayor inversión que su vecino, en especial en el sector industrial.

Hoy la lechería uruguayana es la primera en plantear públicamente un problema que puede ser clave en gran parte de los países productores, la falta de recambio generacional en las granjas lecheras. Este puede constituirse en un gran problema en el corto plazo. Hay pocos jóvenes con ánimo

de sumarse a una actividad tan sacrificada y tan riesgosa como es la lechería.

Relación entre consumo y demanda

En la última década, el aumento del consumo de lácteos estuvo claramente relacionado con la evolución de la población mundial, ya que ha justificado el 70% de los aumentos de demanda, mientras que solamente el 30% fue por crecimiento de consumo por habitante (James, Quintana & Regúnaga, s.f.).

Si bien actualmente la mayor parte del consumo de lácteos está concentrado en los países industrializados, el mayor ritmo de crecimiento de la población en los países en desarrollo ha contribuido a que la participación de estos se haya incrementado en las últimas décadas.

Por otra parte, hay que agregar que el consumo de lácteos por habitante en los países desarrollados ha alcanzado ya niveles elevados e, incluso en algunos casos, cercanos al límite de saturación. Esto implica que el mayor ritmo de crecimiento potencial de consumo se concentra en los países en desarrollo, donde al

incremento poblacional habrá que sumarle mayor capacidad de compra. Es importante, por lo tanto, observar el progreso económico de los países emergentes, en especial China, India y otros países asiáticos.

Uno de los mayores problemas que ha mostrado el comercio internacional de lácteos, a lo largo de las últimas décadas, es su inestabilidad en el ritmo de crecimiento. Sin embargo, hay una constante que se ha repetido y es que ha duplicado a la demanda. Esto quiere decir que si la demanda crece un 1% el comercio lo hace un 2%.

Pese a este aumento considerable del comercio global de lácteos, y a que en buena parte del mundo el sector lácteo está protegido por subsidios o barreras, la comercialización global de lácteos sólo representa un 7% de la producción mundial. Esta es la principal razón que explica la alta volatilidad de los precios internacionales, ya que pequeños cambios en la producción pueden dar lugar a importantes modificaciones en el volumen comercializado o en los precios.

Las reformas agrícolas de los países, así como los tratados de libre comercio, han tenido en los últimos años, y tendrán a futuro, un alto impacto en el comercio de los lácteos, por ser un sector altamente protegido, en especial

en los países desarrollados. Estos son los que concentran todavía la mayor parte de la demanda y las importaciones de lácteos pero, al mismo tiempo, son en muchos casos actores importantes en las exportaciones mundiales, basados en subsidios como es el caso de la Unión Europea

Otro factor importante en el comercio internacional de lácteos es el del “poder de compra” de las distintas monedas. En el comercio internacional de lácteos se da la particularidad de que la moneda de transacción (dólar americano) no es en la que se forma el precio (fundamentalmente euro, dólar neozelandés o peso argentino). Por lo tanto, en la medida que el dólar se devalúa frente a las monedas de los países exportadores, el precio de los productos expresados en la moneda norteamericana aumenta, favoreciendo la competitividad de este país y de todos los que alinean su política cambiaria tratando de mantener el valor del dólar.

El último factor de incidencia en los niveles de demanda de lácteos y su comercio mundial es el alto nivel de urbanización. Los cambios de hábitos que traen aparejados el crecimiento de la población urbana en desmedro de la rural, se reflejan en la incorporación de mayores tipos de productos lácteos

no disponibles en el medio rural, donde suele primar el autoconsumo.

Teniendo en cuenta estos factores, los organismos especializados destacan que las perspectivas a mediano y largo plazo del comercio de alimentos, y de lácteos en particular, son favorables, ya que se proyectan tasas relativamente elevadas de crecimiento de la demanda y comercio mundial, entre las que se sobresalen ciertos componentes que alientan estas proyecciones:

- La tasa de crecimiento económico mundial se estima en un 3,4% para los próximos años, incluyendo tanto a países industrializados como a emergentes. Los dos países con mayor población mundial, China e India, están teniendo desempeños muy por encima del promedio.
- En ambos países, pero especialmente en China, el proceso de urbanización será de gran magnitud, promovido por las autoridades locales como estrategia de crecimiento de su competitividad.
- Si bien el ritmo de crecimiento de la población es inferior al de décadas atrás (1,1% para la próxima década), los países en desarrollo superarán la media, por lo que se espera que para 2020 contengan al 83 u 84% de la población mundial.
- Los países desarrollados continuarán liderando la demanda, pero su crecimiento será sostenido por los países en desarrollo, por su mayor crecimiento poblacional y mayor urbanización.
- Los lácteos son los productos de mayor elasticidad en el ingreso a la dieta, en especial en los sectores de menor ingreso. Esto significa que un leve aumento de los ingresos de la población tiene un alto impacto en el consumo de lácteos.
- Se estima que China será la gran fuente de crecimiento de la demanda global de lácteos. Fonterra ha proyectado una tasa anual de crecimiento de la demanda mayor al

9% para 2020, mientras que la producción local crecerá en torno al 7%. Esto representa un déficit de unos 20 millones de toneladas de leche.

- Las reformas agrícolas esperadas para la Unión Europea y otros países industrializados limitarán la oferta y la competencia desleal en el largo plazo, con un fuerte impacto en la próxima década ante la reducción o eliminación de subsidios a la exportación de lácteos.
- El alto precio del petróleo y el crecimiento sustancial del consumo de biocombustibles tendrán un gran impacto en la producción láctea, por la competencia en la demanda de tierras destinadas a maíz, soya y otras fuentes de bioenergía. Además, la incorporación de este nuevo factor conllevará un desequilibrio en la oferta y demanda de granos.

- El potencial de crecimiento de la producción de lácteos basado en modelos extensivos a bajos costos (Nueva Zelanda) es muy limitado. La producción de Oceanía, en general, crecerá a un ritmo inferior en comparación con las décadas pasadas, debido particularmente a las restricciones en el uso del suelo y la disponibilidad de agua. Surgen de esta forma grandes oportunidades para los países de

América del Sur, en especial para Brasil, Argentina y Uruguay, en donde el potencial de crecimiento es sustancialmente mayor que el de consumo.

La importancia de los costos productivos y el desafío de la continuidad

El futuro de la producción lechera estará altamente ligado a la posibilidad

Tabla 2.

Costos de producción por países (IFCN).

Costo de producción de leche (dolares por 100 kilos de leche) ECM					
≤ 20	20 ≤ 30	30 ≤ 40	40 ≤ 50	50 ≤ 60	60 ≤ 120
Camerún	Argentina	Uruguay	Brasil	Colombia	Canadá
Uganda	Chile	Australia	Estados Unidos	México	Italia
Pakistán	Perú	Nueva Zelanda	Tunez	China	Bélgica
	Nigeria	Sudáfrica	Marruecos	Egipto	Polonia
	Etiopía	India	Reino Unido	Israel	Suiza
	Indonesia	Rusia		Jordania	Finlandia
		Ucrania		España	Noruega
		Bielorrusia		Francia	Dinamarca
		Rep. Checa		Alemania	Irán
		Argelia		Holanda	Japón
		Egipto		Austria	
				Yugoslavia	

ECM: calidad de leche estandarizada a:
 - 3,3% de proteína

- 4,0% de grasa
 - 100.000 unidades formadoras de colonia por mililitro
 - 400.000 células somáticas por mililitro

de producir a bajo precio en un contexto internacional que tiende a elevar cada vez más los costos. La competitividad será uno de elementos que regulará la cantidad de productores en la próxima década. No obstante, pese a lo que solemos suponer hoy, la base es muy amplia y diversa.

Con base en la comparación de costos de la International Farm Comparison Network - IFCN (Tabla 2) se analizaron 178 explotaciones típicas en 51 países. El costo de producción osciló entre 0,04 dólares por kilo de leche para explotaciones extensivas en Camerún hasta 1,28 dólares para una explotación de tamaño promedio en Japón. El costo promedio para todos los países analizados fue 0,46 dólares por kilo de leche.

El factor costo es determinante para la supervivencia de los productores primarios, en un contexto mundial de concentración de una producción primaria que cada año se hace más fuerte. Pero pese a esa concentración, todavía hay muchos productores pequeños en el mundo.

Con base en datos y estimaciones del IFCN, en 2012 había 122 millones de establecimientos y familias dedicadas a la explotación lechera en el planeta. La explotación media poseía

tres vacas o búfalas con un rendimiento medio de 2.100 kilos de LCE (leche corregida por energía) por animal. Obviamente estos promedios son una simplificación de la realidad. Existe un amplio rango, con granjas de menos de tres vacas en un extremo y países donde los establecimientos son mucho más grandes, con más de 1.000 vacas cada uno.

El último punto a atender sobre el destino de la lechería está en responder quiénes producirán leche en el futuro.

Que cada vez hay menos fincas lecheras es una realidad que ya todos hemos asumido y ante la que poco se puede hacer. Sin embargo, sí es necesario estimular a los jóvenes para que, en un futuro mediato, asuman su rol frente a las granjas lecheras en un contexto social que los aleja de los campos y los acerca a las ciudades.

Hoy, una actividad que implica mucho sacrificio, como es la de levantarse muy temprano todos los días de la semana durante los 365 días del año, con costos muy altos y márgenes que suelen ser exiguos, es un desaliento para que surjan nuevas generaciones de productores.

En Sudamérica el promedio de edad de los productores lecheros es muy alto y cuando estos se cansan, les cuesta encontrar

reemplazo en sus hijos. Esto se está convirtiendo en un gran problema. En Uruguay, las advertencias al respecto se están haciendo en voz alta, mientras que en Argentina es un susurro que cada día suena más fuerte, pero el problema afecta a otros lugares del mundo.

Los productores de la Unión Europea elevaron este año su voz para reclamar incentivos y facilidades para el recambio generacional, en el marco de la presentación oficial del Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014, que se realizó en Bruselas en noviembre del año pasado.

Este problema seguramente será el gran desafío que enfrentará la actividad lechera en los próximos años.

Rusia “pateó el tablero”

Comenzando agosto, Rusia anunció el bloqueo de alimentos provenientes de Europa, Estados Unidos, Canadá, Noruega y Australia, y “pateó el tablero” del comercio mundial. Los lácteos son unos de los productos involucrados, los cuales representaron un negocio de más de 4.000 millones de dólares durante el año pasado, por lo que la relevancia para el sector es muy fuerte.

La primera reacción de Rusia fue anunciar un aumento del volumen de negocios que mantiene en la actualidad con América Latina. Sin embargo, todavía es muy pronto para evaluar el impacto real que tendrá para el sector lechero de la región.

Mientras que muchos se ilusionan con lo voluminoso de los números que se anuncian, otros son más prudentes y prefieren esperar a que se ponga en marcha el nuevo mecanismo que implicará tener en cuenta muchas “aristas”.

Desde junio empezó a regir un veto a los lácteos ucranianos que inmediatamente comenzaron a comercializarse en los mercados asiáticos, a precios menores de los del mercado, impulsados por la urgencia de vender. Este ejemplo se puede aplicar a los demás mercados que han quedado fuera del negocio y que necesariamente saldrán a colocar su producción en otros destinos.

El otro punto a preguntarse es sobre la capacidad de reacción de América Latina para abastecer este volumen de negocios. Hay países que se posicionan mejor en la línea de largada como Uruguay y Brasil, que por convenios y disponibilidades podrían ser los primeros beneficiados.

Argentina podría encontrar una buena posibilidad de negocios, pero en la actualidad parece difícil por los problemas que está atravesando la producción primaria.

El mercado de los quesos es seguramente el que más se beneficiará. Rusia es el principal importador mundial de este producto y los lazos con Latinoamérica ya eran muy fluidos en los últimos tiempos.

Queda la incógnita de conocer cuáles serán los precios a los que la Federación Rusa estará dispuesta a comprar, porque claramente supondrá un aumento de costos la sustitución de proveedores por las distancias que esto supone.

Sector lácteo colombiano

El sector lácteo colombiano es de gran importancia para la economía local, ya que representa poco menos del 1% del producto interno bruto total del país, con una generación de empleos que se acerca a los 600.000 puestos de trabajo entre producción primaria e industrialización.

Aunque su consumo de leche *per capita* de 145 litros se ubica por debajo de la recomendación de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, es un nivel bueno para la región y muestra que hay un mercado interno que aún tiene espacio para crecer. La pregunta es si ese crecimiento será con producción propia o con leche importada.

Tabla 3.

Balanza comercial de lácteos (Centro Virtual de Negocios).

Año	Exportaciones en millones de dólares	Importaciones en millones de dólares	Diferencia
2008	72	21	51
2009	24	10	15
2010	11	8	3
2011	5	43	-38
2012	5	113	-108
2013	35	51	-16

En los últimos cinco años se pasó de una balanza comercial de lácteos positiva a una negativa, con un 2012 que resultó muy malo (Tabla 3). Esos números muestran una clara relación entre el precio internacional de lácteos y el resultado de la balanza comercial. Un 2012 con precios de la leche en polvo por debajo de los 3.000 dólares por tonelada tuvieron su consecuencia en la cantidad de importaciones de ese año.

Este 2014 muestra el mismo resultado. Durante los primeros meses del año, con precios internacionales de la leche a niveles elevados, resultaron en bajos ingresos de lácteos y derivados foráneos, pero la baja que ha sufrido el mercado en los últimos meses ha provocado un aumento considerable en las importaciones.

Estados Unidos ha sido el país que más ha aprovechado las oportunidades brindadas por el tratado de libre comercio. El salto más notable se dio a partir del mes de junio, con ingresos que para leche en polvo alcanzaron las 1.300 toneladas únicamente para ese mes.

Los altos costos que tiene la producción primaria en Colombia lo vuelven un país muy vulnerable a los vaivenes del mercado internacional. Cada vez que la producción

mundial aumenta y baja el precio internacional, el mercado interno se ve comprometido por los lácteos importados.

Por lo tanto, el destino de la lechería colombiana está íntimamente ligado a la reducción de costos de producción. Es necesario, en consecuencia, bajar fundamentalmente el gasto en alimentación y aumentar la productividad por animal, que hoy se ubica lejos de valores de países más rentables.

Conclusión

El escenario internacional a largo plazo muestra un dinamismo comercial favorable para los lácteos, bastante mejor que el de décadas pasadas. Un escenario en el que la oferta crecería a una tasa inferior que la demanda.

La producción de leche se desarrollará en un contexto altamente competitivo en los mercados mundiales, con costos totales de producción crecientes.

Los costos medios podrían aumentar en una proporción menor debido al incremento de la productividad, a partir de las crecientes innovaciones tecnológicas y por la creatividad organizacional

que sistemáticamente van incorporando los distintos participantes.

Estas innovaciones brindarán ventajas competitivas a partir de una mejor coordinación de las cadenas, entendimiento de las preferencias y acceso a los consumidores. Estas cadenas incorporarán nuevos actores con ventajas de tamaño, tecnología, acceso al capital y a los mercados; y tendrán un marco de competitividad basada en acuerdos públicos y privados, orientados a lograr la creación de *clusters* y la definición de estrategias competitivas de sus regiones y países.

Finalmente, con independencia de las fluctuaciones de la oferta y la demanda, y los costos de producción, la competitividad internacional de los países exportadores estará condicionada a la evolución de sus monedas.

Referencias

- Bokil, M. & Duggar, E. (2014). *Population aging will dampen economic growth over the next two decades*. Moody's Investors Service.
- Cappellini, O. & Linari, J.J. (2013). *Mercado mundial de lácteos*. Buenos Aires: FunPEL.

Dairy Australia & Gardiner Foundation. (2013). *Horizon 2020, future scenarios for the Australian dairy industry.*

Hunt, T. (2013). *US emerges a global dairy market competitor.* New Zealand: Rabobank Press Release.

IFCN - International Farm Comparison Network. (2013a). Global milk production fast adapting to boosting demand. En *14th Dairy Conference*. Tekirda , Turkey. Recuperado de: <http://www.ifcndairy.org/media/bilder/inhalt/News/Press-release-IFCN-Dairy-Conference-2013.pdf>

IFCN - International Farm Comparison Network. (2013b). Empowering the ability to look into the future, dairy outlook 2023. En *11th IFCN Supporter Conference*.

James, R., Quintana, J. & Regúnaga, M. (s.f.). *Escenario futuro de la lechería mundial, Consejo para el Desarrollo del Plan Estratégico para la Cadena Láctea Argentina 2020.* Buenos Aires. ■

